



Después del taller de tarjetas, el taller de costura ha sido también uno de los primeros talleres de Tres Soles. Al visitarnos la gente del exterior siempre estaba maravillada de las telas coloridas que usan las mujeres indígenas para cargar sus pertenencias o sus niños pequeños, así que tuvimos la idea de costurar mochilas, bolsones de mercado, porta documentos, individuales, billeteras, monederos, porta lapiceros y llaveros y entregarlos a cambio de una donación voluntaria. Así ampliamos así año por año la gama de nuestros productos. Desde el inicio cuidamos mucho la calidad de los productos, estando este taller bajo la supervisión de una acompañante especialmente lo que al uso de las máquinas se refiere.

El trabajo en los talleres es obligatorio para todos los adolescentes y jóvenes a partir de 14 años, no sólo buscando que aprendan algún oficio, sino que sepan también que para tener algo en la vida hay que trabajar. En estos chicos y chicas, y en la gente de escasos recursos en general, muchas veces existe la mentalidad de que las instituciones sociales deben darles todo, sin que ellos aporten ni hagan nada a cambio, lo que crea un ambiente asistencialista y paternalista, donde la gente no logra superarse con voluntad propia. Por este motivo, sólo para mencionar un ejemplo, en Tres Soles los jóvenes compran su ropa con sus propios recursos. Según lo trabajado reciben de nosotros un dinero que sirve para la compra de su ropa.

El trabajo en el taller de costura tiene muchos contenidos educativos y beneficios que favorecen el desarrollo físico e intelectual de las personas, como la disciplina laboral, la motricidad fina, el orden, la limpieza, la responsabilidad y la interrelación grupal. Como sabemos, el trabajo manual con materiales como, en este caso con telas e hilo, siempre es terapéutico y tranquilizante, no en vano se habla de terapia ocupacional o ergoterapia.